

Entrevista a Joaquín Sabaté

Joaquín Sabaté Bel es Dr. arquitecto y Licenciado en Ciencias Económicas, Catedrático de Urbanismo y profesor e investigador en la UPC desde 1976. Fundador del Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales y director de la revista Identidades: territorio, cultura, patrimonio. Ha impartido conferencias y cursos en más de cincuenta Universidades europeas, americanas y asiáticas. Su actividad investigadora está centrada en el estudio de los instrumentos, métodos y teorías del proyecto urbanístico y territorial, y en la relación entre recursos patrimoniales y desarrollo local. Todo ello se ha traducido en un más de un centenar de libros o capítulos de libros, así como en otros tantos artículos en revistas especializadas.

Joaquín participó como ponente invitado en las Segundas Jornadas sobre Patrimonio Cultural que la La Ponte-Ecomuséu organizó en Villanueva de Santo Adriano los días 10, 11 y 12 de abril de 2014, con la colaboración de la Fundación Valdés-Salas y la Universidad de Oviedo, que este año estuvieron dedicadas a los Paisajes Culturales bajo el título: "Paisajes Culturales: pasado, presente y futuro en Asturias".

Sabaté nos ilustró con una charla impartida el día 11 de abril titulada: "Paisajes culturales, proyecto territorial y desarrollo local". A partir de los debates y reflexiones de esa jornada Pablo Alonso le realiza esta entrevista con el ánimo de profundizar en algunas de las cuestiones que quedaron en el tintero.

P.A. Buenos días Joaquín, después de compartir estos días con nosotros en Santo Adriano y de recorrer la zona, nos gustaría saber su opinión sobre las percepciones, tanto de Asturias, como de los valles del Oso y de Santo Adriano. ¿Cambió su percepción previa después de este viaje?

J. S. Efectivamente, no conocía estos valles más que a través de algunas páginas web muy orientadas al turismo de naturaleza, pero que no se hacen eco de lo más importante, la impresionante labor que ha realizado La Ponte-Ecomuseo.

P.A. Por otro lado, ha conocido las actividades de nuestro Ecomuseo. ¿Podría comentarnos brevemente su opinión y en qué modo se relaciona con otras iniciativas que conoce a nivel mundial?

J. S. Me parece una institución que realiza un trabajo extraordinario. Con muy pocos recursos, pero con un inmenso aprecio por su territorio y por su historia, se esfuerza en difundir su conocimiento, en enseñarnos a valorarlo y en ponerlo al servicio de su preservación y mejora.

Tiene sin duda muchos aspectos comunes con otras iniciativas en diferentes partes del mundo. De hecho comparte con ellas las claves de los mejores proyectos, en cuestiones tales como:

1. Los síntomas de aparente debilidad de tantos escenarios en crisis ocultan las claves de su futura transformación. Las muestras de decadencia, los vestigios de un esplendor pasado pueden verse como una condena, o bien entenderse como fortalezas, como activos para construir un nuevo futuro, como recursos para ser revalorizados y estructurados en aras a conformar una base adecuada de desarrollo.

2. La labor que realizan residentes comprometidos con el bienestar de las personas y de los territorios donde moran, poniendo en valor los recursos que atesora este territorio al servicio del desarrollo local, de la mejora de la educación y de la calidad de vida de los habitantes. Su primer compromiso es convertirlos en lugares donde los paisanos puedan vivir con mayor dignidad.

3. La labor del Ecomuseo ratifica algunas otras lecciones que aprendimos al analizar las mejores intervenciones en paisajes culturales en muchas partes del mundo. Por ejemplo, se basan en que los residentes constituyen los principales recursos de un territorio. Son esenciales en su futuro, tanto por sus conocimientos y recuerdos, como por su entusiasmo, una vez reconocen el valor del patrimonio acumulado. En definitiva porque son los principales interesados en valorizar su patrimonio, en mantenerlo y adecuarlo. Tan pronto se refuerza su autoestima, dejan de sentirse parte de un territorio en crisis, para empezar a construir un futuro sobre aquellos recursos. Las mejores iniciativas, como ésta, así lo reconocen y los incorporan en su diseño y promoción. Los mejores proyectos son ampliamente participativos.

4. Pero asimismo desde el Ecomuseo hacen un enorme esfuerzo por mantener los recuerdos, la memoria oral, la música tradicional, sabiendo que son recursos culturales básicos. Los vestigios de

otros tiempos, la memoria colectiva, el patrimonio compartido y las tradiciones culturales de una determinada comunidad desaparecen con el tiempo. Y son tan importantes, o incluso más, que sus monumentos.



Joaquín Sabaté

Impartiendo su charla en las jornadas dedicadas a los paisajes culturales

5. Y coincide además con otra característica común a las experiencias de mayor interés, en que surgen de la base, que son impulsadas por agentes locales, amantes de un territorio donde pretenden valorizar sus recursos y que van a reclamar un justo equilibrio entre preservación y actualización. Las mejores iniciativas, como ésta de Santo Adriano, se caracterizan por crecer desde abajo hacia arriba.

P.A. ¿Cree que el modelo del Ecomuseo podría convertirse de algún modo en política pública, o que quizás debe mantenerse al margen de las entidades públicas y mantener un modelo de autogestión?

J. S. Creo que las administraciones públicas debieran prestar mucha más atención y soporte a este tipo de iniciativas. Pero ello no debiera suponer que las posibles ayudas limiten su autonomía, su visión particular, porque eso supone la mejor garantía de una gestión atenta y delicada del patrimonio.

P.A. Desde su punto de vista, ¿resulta necesaria una transformación de los modelos de gestión territorial y turística actuales en España? ¿En qué sentido?

J. S. A la vista de tantos de estos ejemplos que están surgiendo, cabría reconsiderar una visión excesivamente paternalista, “top-down”, basada exclusivamente en potenciar la afluencia de turistas con modelos muy uniformes. Cabría prestar una mucho mayor atención a tantas propuestas de esos agentes locales amantes de un territorio en el que luchan para garantizar una vida más digna de sus habitantes.

P.A. Por último, sería interesante que nos comentara, a partir de su experiencia, en qué modo el rol de los expertos puede jugar un papel importante en activaciones patrimoniales o territoriales. Parece que, en cierto modo, las barreras entre amateurs, académicos, emprendedores y expertos tienden a romperse en cuanto a niveles de conocimientos tanto prácticos como teóricos, pero en realidad esas fronteras se siguen reproduciendo sin que avancemos hacia una mejor gestión de los territorios. Dada su experiencia en la gestión de proyectos patrimoniales en Cataluña, ¿cómo lo ve?

J. S. Los mejores proyectos que conozco nacen de la feliz coincidencia de tres iniciativas: la reflexión universitaria; la labor de alguna administración especialmente sensibilizada; y el trabajo encomiable de agentes locales, amantes de un territorio en el que pretenden valorizar su patrimonio. La única realmente imprescindible me parece ésta última. Y si los agentes locales son, a su vez profesionales expertos en el campo en el que trabajan, como en este caso, pues tanto mejor. Porque ellos son la mejor garantía de que se respetará la identidad de su territorio en un justo equilibrio entre preservación y transformación.

Porque como nos decía hace unos años en Canarias un grandísimo escritor y persona entrañable, José Saramago, con motivo de una carretera que iba a atravesar un hermoso testimonio del trabajo humano, La Geria: "...una sociedad que no respeta su territorio, y la huella del trabajo sobre este territorio, es una sociedad que no se respeta a si misma."